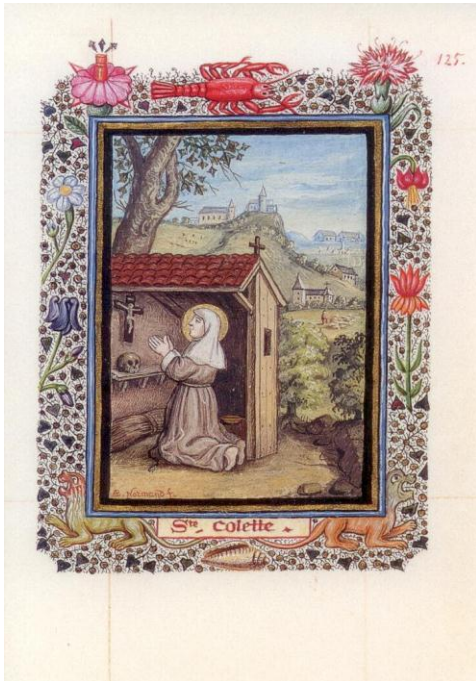


«*El jardincito del alma*»

(LIBRO DE HORAS)



Se trata de un bellissimo Libro de Horas de la segunda mitad del siglo XVI, sobria y perfectamente encuadernado en piel con nervios por el encuadernador Tessier en Amiens, nombres que aparecen claramente a pie de lomo. El tamaño de página es de 140 x 100 mm y la caja de escritura, de 70 x 50 mm. Cuenta con 189 páginas, cinco de ellas en blanco, en vitela, más cinco hojas adicionales de respeto en papel (una al principio y cuatro al final). Ya en el folio 1 se puede leer: «*Le jardinet de l'ame tres bien orné et cultivé de plusieurs belles et prouffitables oraisons*», es decir, se hace mención expresa a la rica ornamentación del libro. En el reverso del título aparece un bello escudo heráldico, con una leyenda algo borrosa en su parte inferior, pero en la que se puede leer: Amiens.

A lo largo del libro se cuentan varias ilustraciones firmadas por el pintor AB Normand: en la página 12, La Virgen y el Niño; en la 26, el Nacimiento; en la 26v, La Anunciación; san Cristóbal cruzando el río con el niño Jesús al hombro, en la 32; la Virgen del Puy de 1519, en la 73; en la 85, santo Dominice y santa Ulfia; María Magdalena, única miniatura en tonos grises, en la 97; en la 117, san Francisco; en la 125, santa Nicolasa, que sería beatificada en 1740 y canonizada en 1807; y en la 157, san Fermín, que fue consagrado por el obispo de Toulouse y construyó un templo en Amiens, convirtiendo a muchos paganos al cristianismo y recibiendo finalmente el martirio.

Otras están sin firmar: página 12v, san Abraham ermitaño; página 20, Jesucristo crucificado sujetado por su padre; en la 20v, santa María Egipcíaca; en la 28v, Santa Gertrudis; Santa Catalina, en la 32v; y san Aubín, en la 74. El artista estampa también su firma en la ornamentación de la hermosa página 105.



Este valioso manuscrito está escrito en tinta negra y roja. La roja utilizada especialmente en el encabezamiento de las oraciones para resaltarlos. El precioso colorido estalla tanto en la decoración del texto a través de las numerosas iniciales capitales como en los suntuosos márgenes ornados. La decoración de las enmarcaciones de la caja de escritura presentan una grandísima variedad, que incluye elementos vegetales y frutales de múltiples colores (págs. 2, 7v, 25v, 92-99), animales fantásticos y duendecillos (págs. 16, 22, 24, 27v, 33, 146), bellísimos peces de impresionante realismo (págs. 22v y 168), caracolas (pág. 16), elementos arquitectónicos, figuras humanas (mujeres, músicos, hombres leyendo, etc. en las págs. 13v, 24, 70v, 165) o santos. A pesar de esta rica diversidad es difícil escoger alguna que destaque sobre las demás en belleza.

De gran interés son las ilustraciones de pequeño tamaño utilizadas para completar el espacio en blanco de las págs. 7v, 25v, 72, 80, 140, 166 y 168. En este mismo apartado cabe destacar el retrato de la página 171 que presumiblemente podría corresponder al autor.

Por último, no podemos dejar pasar por alto las numerosas y bellas capitales miniadas que, en su mayoría, introducen caras humanas, escenas bíblicas e incluso calaveras y paisajes en su interior.

En cuanto al texto de este extraordinario Libro de Horas, encontramos, en el siguiente orden, un oficio de la santa misa de la Virgen que incluye las oraciones del padrenuestro y del credo, un santoral, (págs. 33v-72), una oración a la Virgen para recitar delante de la cruz, oraciones de la tristeza, del dolor y de la compasión de la Virgen, las joyas espirituales de María, oración de san Andrés a la Virgen y otra de san Juan de Damasco a san Miguel Arcángel, una breve oración a tu propio ángel, así como otras dirigidas a distintos santos. Por último se anotan otras oraciones para curar enfermedades, para rezarlas al pasar por un cementerio, para mejorar el tiempo o contra la tempestad, etc. Como se puede comprobar la variedad de oraciones es amplísima y su temática mariana constante.

Un atento estudio permite confirmar que el pintor Normand realiza este nuevo Libro de Horas recogiendo el santoral y oraciones del "*Jardinet de l'ame*", al que añade algunas oraciones dedicadas a la memoria de sus padres, Nicolás Casimir Normand y Catherine Faroux, ya fallecidos (pág. 156), y confecciona según los gustos de su época una nueva versión pictórica de los santos patronos de la ciudad francesa de Amiens.

Por todo ello se puede afirmar sin vacilaciones que estamos ante un libro de singular belleza y personalidad, de gran vistosidad y perfección formal.

